

¡Unidos crecemos +!

Os saludo con el lema de este curso. Empieza este año académico con el deseo de la unidad y de "sumar"; ojalá que pueda tener como fruto el crecimiento y el sentido de pertenencia a vuestra escuela y a las Escuelas Madre del Divino Pastor.

Un crecimiento que se hace patente en el compartir de verdad, partir en pedazos y repartir el pan de la amistad, la confianza, el buen hacer... con los compañeros, las hermanas, los alumnos...; así, con el don de cada uno puesto al servicio del otro, creceremos.

Jesús nos da una buena pista para hacernos fuertes en la búsqueda del crecimiento recíproco: **"Como el Padre y yo somos uno"** (Jn 17, 21). Nos anima a ir a las fuentes: hablad con Dios, pasad ratos de silencio, mirad a Cristo, dejaos tomar por Él y os haréis uno con el querer de su corazón, os convertiréis en hombres y mujeres, educadores, unidos por el amor, portadores del Bien y la Paz de Dios.

El Beato José Tous desde su experiencia nos decía a las hermanas: **"Reine entre vosotras la unidad, la paz y el amor"**, entonces, Jesús vivirá en vuestra casa. Esto mismo nos dice hoy, que reine entre vosotros una unidad que enlace la diversidad y la pluralidad de ideas, proyectos, planes, formas de ser y de hacer...; enlazad los eslabones de vuestras personalidades trenzando una cadena abierta a todos: creceremos, creceréis y crecerán los alumnos con el ejemplo de la coherencia personal y comunitaria de sus educadores.

Creced sumando lo bueno que Dios os ha regalado, poniendo el esfuerzo personal, la tenacidad, el entusiasmo, el diálogo, el buen trato, la profesionalidad, la corresponsabilidad, la alegría, el compromiso... al servicio del bien común; entonces, la escuela se convierte en la gran casa de todos, un verdadero hogar donde cada uno, pero especialmente los niños, podrán crecer en **"sabiduría y gracia"** (Lc 2, 52) como en la casa de Nazaret. Y, en medio de esta crisis global que vivimos, especialmente de valores, en un momento que muchos recelan de la escuela cristiana, vosotros seréis testigos de lo esencial: el amor transmitido a través del acto educador.

Que la Madre del Pastor y Maestro bueno os aliente a vivir de tal manera que nuestras escuelas se conviertan en un signo de unidad, paz y amor para todos los que os ven en el trabajo cotidiano en el aula, en el patio, en la calle, en las entrevistas, en las reuniones...
¡SUMEMOS TODOS UNIDOS!

¡Feliz curso 2013-14!

M^a Carme Brunsó Fageda
Superiora General

Barcelona, 1 de septiembre de 2013